

GRAMÁTICA DE LA ESCRITURA Y GRAMÁTICA DEL HABLA:  
UN ESTUDIO DE CASO DEL ESPAÑOL Y DEL INGLÉS

RODNEY WILLIAMSON\*  
Universidad de Ottawa

**Resumen:** Si definimos la gramática como medio de representación y descripción de nuestra actividad comunicativa diaria, necesitamos un modelo que, en su organización, considere todos los diferentes medios o modos de significar que utilizamos. Dos medios poderosos empleados en casi todas las lenguas modernas son la escritura y el habla. A pesar del sesgo tradicional de la teoría lingüística hacia la lengua escrita, en la comunicación real la gramática de la escritura coexiste con la gramática del habla. Ilustraré este hecho mediante un par de ejemplos concretos del español y del inglés. Mi interés por la coexistencia de las dos gramáticas se deriva del análisis conversacional y se inspira en las ideas de Michael Halliday y Per Linell, así como en la semiótica multimodal.

PALABRAS CLAVE: GRAMÁTICA, ESCRITURA, HABLA, HAY, SEMIÓTICA MULTIMODAL

*THE GRAMMAR OF WRITTEN LANGUAGE AND THE GRAMMAR OF SPEECH: A CASE STUDY OF SPANISH AND ENGLISH*

**Abstract:** *If we view grammar as a means for representing and describing our everyday communicative activity, we need a model which allows for the input of all our different modes of meaning into its organization. Two powerful inputs into the grammar of virtually all modern languages are speech and writing. Despite a*

---

\* rwilliam@uottawa.ca

*traditional bias in linguistic theory towards written language, in real communication the grammar of writing coexists with the grammar of speech. I will demonstrate this through a couple of concrete examples from Spanish and English. My personal interest in this double grammar approach arises from research on conversational analysis and is informed by the ideas of Michael Halliday and Per Linell, as well as by multimodal semiotics.*

KEY WORDS: GRAMMAR, WRITING, SPEECH, THERE IS/ARE, MULTIMODAL SEMIOTICS

## INTRODUCCIÓN

*European linguistic thought formed and matured over concern with the cadavers of written languages —almost all its basic categories, its basic approaches and techniques were worked out in the process of reviving these cadavers.*

VALENTIN VOLOSINOV

*Our conception of linguistic behavior is biased by a tendency to treat processes, activities, and conditions on them in terms of object-like, static, autonomous and permanent structures, i.e., as if they shared such properties with written characters, words, texts, pictures and images.*

PER LINELL

El pensamiento estructuralista ofreció una concepción monolítica del sistema lingüístico que ha servido de modelo para la formulación de las gramáticas de las lenguas: si bien las formas concretas de una lengua varían de una comunidad a otra y de una persona a otra, cada lengua debe tener su gramática única y básicamente homogénea, garantía de su unidad como vehículo de mensajes comprensibles entre todos sus hablantes. Pensar de otra manera es herejía, porque el dogma del sistema único refleja una poderosa y duradera tradición gramatical basada en la lengua escrita, que se remonta cuando menos a los tiempos de la Roma clásica. El lingüista sueco Per Linell (s.f.:

cap. 1) se ha referido a esta tradición como “el sesgo hacia la lengua escrita”, descrito en el segundo epígrafe al iniciar este texto. Desde hace tiempo, otros lingüistas habían expresado su insatisfacción con dicho sesgo, como Volosinov (1973: 71) (primer epígrafe).<sup>1</sup>

La tradición de la escritura sigue promoviendo un modelo abstracto y estático de la sintaxis, organizado en torno a una concepción abstracta de la oración. El aparato analítico empleado para conferir sentido y “gramaticalidad” a esta sintaxis abstracta es la lógica proposicional desarrollada por filósofos desde tiempos de la Grecia antigua. Dicho aparato analítico es potente porque en principio funciona para todas las lenguas —siendo independiente de cualquiera de ellas en particular—, y con especial eficacia para las lenguas muertas como el latín clásico o el griego antiguo, ya que estas subsisten exclusivamente en forma escrita, sin los inconvenientes de una forma hablada que tiene el defecto de ser impermanente, cambiante o, según algunos, netamente “asistemática”.<sup>2</sup>

Para percibir el sistema lingüístico con claridad, este se abstrae del flujo espontáneo del habla, y sus bases “correctas” son establecidas gracias a una “gramática universal” (que según teorías actuales opera por medio de una facultad innata en el ser humano). Desde esta perspectiva, lógica se equipara con sistema lingüístico, sistema lingüístico con sistema de una lengua (en el pensamiento saussuriano) y este con la sintaxis, que a su vez se equipara con la gramática (en el pensamiento chomskiano). Tales poderosas asociaciones se establecen con mayor facilidad a través de las formas verbales escritas, los “cadáveres” de Volosinov (1973: 71).

El propósito del presente estudio es defender una perspectiva alternativa de la gramática, más flexible y abarcadora, que busca reflejar tanto las normas y prácticas de la escritura como las del habla. Tal flexibilidad es importante si se pretende que el aparato gramatical sirva no solo para representar lo que se sabe, sino lo que se hace en la comunicación diaria, es decir, que de alguna manera

---

<sup>1</sup> Aunque la fecha de publicación de la edición citada aquí es de 1973, Volosinov escribió la que fuera su obra más famosa a finales de la década de 1920.

<sup>2</sup> La gramática generativa, por ejemplo, descarta aspectos del habla como “errores de actuación” (*performance errors*) atribuibles a factores como el cansancio, el aburrimiento o encontrarse en estado de ebriedad, porque entorpecen la apreciación de la “competencia” del hablante (véase Radford, 1988: 3).

sea un modelo de nuestro comportamiento comunicativo. Es un hecho que el primer contacto de todo ser humano con su lengua materna se da a través del habla, pero también es un hecho cultural innegable que las formas y manifestaciones más poderosas y prestigiosas de una lengua se dan a través de su representación escrita. Además, las lenguas principales han adquirido su identidad cultural y su presencia institucional, sobre todo, por medio de la escritura. Las lenguas llevan de esta manera una doble vida a través de su expresión fónica y gráfica que, a mi manera de ver, puede y debe reflejarse en su sistema gramatical. Propongo ilustrar y defender mi punto de vista por medio de lo que se podría llamar un caso crítico: un par de ejemplos “incómodos”, pero reales, de fenómenos lingüísticos donde habla y escritura conviven, y que las gramáticas existentes solo han podido explicar en forma incompleta. En la medida que el enfoque teórico semiótico y modal sea capaz de ofrecer una caracterización más completa de los mismos, se habrá logrado el objetivo.

El presente enfoque y las reflexiones sobre el tema deben mucho a las ideas de Michael Halliday, quien desde 1987 ya había investigado las diferentes configuraciones gramaticales del habla y la escritura. Demuestra, por ejemplo, que los enunciados orales revelan una mayor complejidad sintáctica en el uso de unidades verbales —cláusulas y complejos de cláusulas— en tanto que el lenguaje escrito evidencia una mayor densidad léxica —mayor proporción de lexemas frente a morfemas gramaticales— y una mayor elaboración de los sintagmas nominales:

Spoken and written language, then, tend to display different kinds of complexity: each of them is more complex in its own way. Written language tends to be lexically dense, but grammatically simple; spoken language tends to be grammatically intricate, but lexically sparse. (Halliday, 2002: 336)

Además, se refiere a los diferentes modos de significación que estos dos vehículos de la comunicación verbal permiten:

Speech and writing, then, will appear as different ways of meaning: speech as spun out, flowing, choreographic, oriented toward events (doing, happening, sensing, saying, being), processlike, intricate, with

meanings related serially; writing as dense, structured, crystalline, oriented towards things (entities, objectified processes), productlike, tight, with meanings related as components. (Halliday, 2002: 350)

En el título de su artículo, Halliday hace referencia a habla y escritura no como “ways of meaning” (maneras de significar) sino como “modes of meaning” (modos de significar). Por su parte, la actual semiótica multimodal (Kress y van Leeuwen, 2001) nos ofrece un marco más completo para esclarecer las diferencias entre estos “modos de significar”. El potencial de significación de cada sistema o red de signos —y también su gramática correspondiente— depende de los medios o “modos” utilizados en su expresión. El habla emplea modos temporales (los modos sonoros de la fonación y la entonación, el modo visual kinésico de la gestualidad, etcétera), en tanto que la expresión escrita se concreta en modos espaciales y visuales —básicamente la representación gráfica, a la cual se agregan, en determinados casos, otros modos como la representación cromática, diferentes formas tipográficas, etcétera.

En la consideración de los ejemplos que comentaré después, hay que tener en cuenta la naturaleza temporal del habla, con sus características rítmicas y de acentuación; así como su lado visual, la gestualidad que casi implícita y automáticamente la acompaña y que sustenta la función deíctica de la comunicación, la función de señalar al oyente entidades en algún espacio de referencia que este comparte con el hablante. Por otro lado, se debe considerar la importancia de la representación gráfica que reifica palabras y oraciones como entidades separadas y ordenadas, puesto que les confiere existencia, inmutabilidad e incluso hasta cierto grado de autoridad y solemnidad *en y por sí mismas*.

#### USO PERSONALIZADO DE *HABER* IMPERSONAL

En el español, como en otras lenguas neolatinas —y algunas no neolatinas también—, se emplea una construcción impersonal con un verbo de existencia y lo que era, en sus orígenes, un adverbio deíctico de lugar.<sup>3</sup> En el caso del

---

<sup>3</sup> Se trata de un fenómeno translingüístico aunque no universal. El italiano tiene la misma construcción de adverbio deíctico de lugar + verbo de existencia (*c'è, ci sono*); en cambio, el

español, esta construcción se forma con *haber*, expresada en tiempo presente por la forma *hay*, creada a partir de la conjunción de la forma verbal de tercera persona *ha* con el antiguo adverbio deíctico de lugar *y*, hoy día *allí*. La construcción correspondiente en francés *il y a* se articula con un pronombre sujeto impersonal *il*, y sin integración gráfica del deíctico *y* a la forma verbal. Sin embargo, a diferencia de *il y a*, la forma *hay* integra un doble arcaísmo: una forma presente *ha* que en la actualidad solo pervive como verbo auxiliar, y que por ende es comparable con otros usos arcaicos como *mucho tiempo ha* o *no ha lugar*; y un adverbio *y* ya no reconocible como tal que, al unirse con el verbo gráfica y fónicamente, crea la forma más irregular de todos los verbos españoles.

*Hay* se escapa a cualquier intento de conjugación verbal porque no existe ningún sistema de conjugación que termine en *-y*. A veces se clasifica como forma de tercera persona singular, que precisamente carece de marca de persona en español y sirve para usos impersonales de los llamados verbos unipersonales. Por esta analogía, la tercera persona singular de otros tiempos de *haber* (*habrá*, *había*, *hubo*, etcétera) se emplea impersonalmente, aunque sin deíctico incorporado. No obstante, en todo rigor, *hay* no es de tercera persona, ni es singular ni plural. Es un fósil invariable por lo cual sirve perfectamente para expresar significados impersonales.

Dicha construcción resulta útil para mensajes objetivos (hablando de objetos) o abstractos (cuando se habla de conceptos), es decir, un tipo de mensajes que prevalece en la expresión escrita; pero cuando se habla de personas, los hispanohablantes de todas partes del mundo parecen sentir la necesidad de personalizar la expresión en su discurso oral, siguiendo la tendencia general de los verbos españoles que en su enorme mayoría son personales e integran la marca de persona en sus formas. Entonces, cuando el *haber* impersonal lleva un complemento plural, en el habla tiende a pluralizarse en formas como *habían* y *hubieron* en vez de *había* y *hubo*. Además, se crea, o mejor dicho se recrea,

---

rumano no parece tener ninguna construcción equivalente. En inglés hay una construcción comparable con adverbio *there is/there are*, que forma parte del presente estudio. En el danés existe algo similar en algunos aspectos al inglés (*der er*), pero otras lenguas germánicas y nórdicas solo emplean pronombres impersonales para formar construcciones impersonales (alemán: *es*; holandés: *het*; sueco, noruego: *det*).

una forma plena de la primera persona del plural: *habemos* (como forma plena, su uso contrasta con la función meramente auxiliar de *hemos*). A continuación se presentan algunos ejemplos:

“A que *habemos* 10.000 personas que votaremos por Roger Rivera, Alcalde”. (*Facebook*)<sup>4</sup>

“Porque *habemos* personas que solo entendemos x Las MALAS!!” (*Facebook*)<sup>5</sup>

“*Habemos* personas que recibimos ingresos muy altos y que no debemos tener derecho a subsidios, en especial gas y agua”. (*Miércoles pulidor*)<sup>6</sup>

“Bush sabía que *habían* muchos inocentes presos en la ilegal Base de Guantánamo”. (*Cubadebate*)<sup>7</sup>

“¿Se han dado cuenta que *hubieron* muchos usuarios nuevos durante el 2011?” (Foro de *Yahoo España Respuestas*)<sup>8</sup>

<sup>4</sup>En [<http://es-es.facebook.com/pages/A-que-habemos-10000-personas-que-votaremos-por-Roger-Rivera-Alcalde/130043383686274>], consultado en noviembre de 2011. Las cursivas empleadas en los ejemplos de aquí en adelante son énfasis mío.

<sup>5</sup>En [<http://www.facebook.com/pages/Porque-habemos-personas-que-solo-entendemos-x-Las-MALAS/130485426984193>], consultado en noviembre de 2011. Se mantuvo la ortografía del texto original.

<sup>6</sup>Cita y corrección de la declaración de un economista, publicada el miércoles 23 de enero de 2008 en *El Diario de Hoy*, “Habemos personas”, *Miércoles pulidor* [<http://miercolespulidor.com/ortografia/habemos-personas.../>], consultado en junio de 2012.

<sup>7</sup>En [<http://www.cubadebate.cu/noticias/2010/04/09/bush-sabia-que-habian-muchos-inocentes-presos-en-la-ilegal-base-de-guantanamo/>], consultado en noviembre de 2011.

<sup>8</sup>En [<http://es.answers.yahoo.com/question/index?qid=20110306113720AA MbvBR>], consultado en noviembre de 2011.

“Por lo tanto también en esta ocasión *hubieron* muchos visitantes extranjeros en busca de las últimas novedades en lo relativo”. (*Linguee*)<sup>9</sup>

Por juicio casi unánime, tales formas se consideran incorrectas. Uno de los problemas es que el antiguo verbo *haber*, heredado del latín, ha caído en desuso salvo en su función de verbo auxiliar, con formas reducidas en el presente. Se supone comúnmente que las formas antes citadas son del español popular o coloquial y quien las utiliza es gente ignorante; se supone también que son más frecuentes en Latinoamérica que en España, aunque no se dispone de datos sistemáticos al respecto. Por otro lado, su uso está claramente documentado en el habla peninsular, y desde época temprana. La Real Academia Española, en su *Esbozo...*, recoge un ejemplo de Pérez Guzmán en el siglo xv: “algunos *ouieron* que, o con mala voluntad o non sintiendo discretamente, quisieron disfamar al rey de Navarra” (1973: 384, énfasis mío). La Real Academia caracteriza tales ejemplos como “esporádicos” en los textos antiguos y ausentes de la norma literaria moderna, en tanto que abundan en el habla de los personajes de escritores hispanoamericanos.

Por su parte, la gramática de Alcina y Blecua (1975: 7.4.1.1: 890-891) da una perspectiva algo diferente: a partir de la cita de un ejemplo del habla popular en *Misericordia* de Pérez Galdós, “Por mi que haigan dos o cuarenta, todos los que ellos mismos quieran haberse”, establece que “no deja de aumentar el uso del plural”, además de que “la lengua hablada, y aun la escrita en periódicos y traducciones, emplea el plural sintiendo el complemento directo como sujeto de la construcción y *haber* con el sentido de ‘existir’”. Son formas habladas, pues, y si han desaparecido de la norma peninsular literaria y culta, será porque es una norma de la lengua escrita. ¿Y será que solo las personas ignorantes las emplean? Por lo menos no es el caso en Latinoamérica. En la serie de ejemplos anteriores, la Real Academia Española recoge uno que atribuye a un “economista”, pero no cualquier economista: según la fuente periodística citada, se trata del Ministro de Economía de El Salvador.

<sup>9</sup> Ejemplo citado por *Linguee* de la página de la empresa alemana CLAAS en España [claas.es], en [http://www.linguee.es/espanolingles/search?query=por+lo+tanto+tambi%29n+en+esta+ocasi%3Fhubieron+muchos+visitantes+extranjeros+en], consultado en noviembre de 2011.

El tema de las formas personalizadas, debido a las confusiones que ocasiona, ha dado lugar a amplias discusiones y comentarios en los foros de Internet. Algunos son reveladores. En *WordReference.com*<sup>10</sup> se lee lo siguiente:

En mi país, México, se ha vuelto muy común utilizar el término: *habemos muchos mexicanos que...* Me preocupa especialmente que el uso de esta expresión se haga con mayor frecuencia entre conductores de programas de TV y sobre todo en los discursos de los políticos. (México)

Quisiera saber si existe algún “relajamiento” en nuestro idioma con respecto a que ya sea permitido, o que tal modalidad sea atribuible a una falta de cultura y desconocimiento de la forma correcta del manejo de nuestra lengua. (México)

En España, al menos, “habemos” es utilizado por personas de poca cultura o se utiliza para parodiar a gente un poco “bruta” que utiliza esa expresión. Pero no es de uso común entre políticos o en medios de comunicación, por ejemplo. (España)

[...] La etimología de *haber* (del verbo *habeo* latino) no determina su forma ni su uso actuales. Hoy día es un vulgarismo clarísimo y se oye cada vez menos, salvo que se pretenda parodiar un habla popular ya casi desaparecida. (España)

Al menos en España, decir **habemos** con el sentido impersonal de **hay** pero queriendo incluirse uno mismo, suena ridículo y a ningún medio de comunicación se le ha ocurrido utilizarlo, que yo sepa, excepto quizás para remedar algún habla local o como chascarrillo. (España)

En mi país, Colombia, he escuchado mucho utilizar la alocución: *hubieron muchas personas en...*

---

<sup>10</sup> En [<http://forum.wordreference.com/showthread.php?t=141015&langid=5>], consultado en noviembre de 2011. La tipografía empleada para enfatizar las formas de *haber* proviene del texto original.

*hubieron* es incorrecto, lo correcto es *hubo*

Para mí son desviaciones del correcto uso del idioma que se arraigan cada vez más y por ello (por ende, por lo tanto) [...] cada vez es más difícil corregirlas. (Colombia)

Pues es incorrecta, debe de utilizarse hemos. Creo que se trata de una utilización arcaica, quizás influenciada por el latín “Papa habemus” o por el castellano antiguo. (España)

En España se emplea a veces “habemos” en tono cachondo, haciendo además especial énfasis en la pronunciación; como para hacer hincapié en que somos conscientes del error, pero que a pesar de ello queremos darle un tono de guasa a lo que decimos. (España)

¿Relajamiento, vulgarismo, exquisitez... ridículo, arcaico, cachondo? Impresiona la variedad y la carga emotiva de los calificativos. Los españoles son los más categóricos en censurarlo, como en la siguiente carta publicada en un *blog* de prensa en Canarias:

Observo con horror un hecho que, lejos de ser aislado, comienza a convertirse en excesivamente repetitivo en el devenir cotidiano de nuestro país. Como vivo en Canarias, me centraré en lo que escucho, veo y oigo todos los días, aunque en el resto de España no se quedan a la zaga.

No cargaré mucho las tintas porque existen (hay) muchas personas que por diversos motivos no han tenido acceso a una educación y hablan tal y como lo han ido aprendiendo sobre la marcha asumiendo los errores que han escuchado repetidamente en su entorno, pero, asumiendo esas carencias, todavía están a tiempo de corregir los errores y aprender a hablar correctamente la lengua que por derecho y por deber deben conocer, según ese montón de papeles que se llama Constitución. [...] Pero como truco para evitar frases como: Habían políticos corruptos en Telde o hubieron despilfarros en el Cabildo con la bandera, debemos tener en cuenta que el verbo *haber* cuando va solo va siempre en singular. *Hay* 5 políticos honrados y no *han* 5 políticos honrados al igual que el pasado *Habían* o *Hubieron*, quizás el error que más se repite.

[...] El verbo *haber* es **SIEMPRE** impersonal por lo tanto no tiene género ni número. Se usa siempre la tercera persona del singular.

[...] Soy consciente de que el órgano de alfabetización y manipulación del Gobierno de Canarias, la Televisión Canaria, hace lo posible para que en Canarias se hable cada día peor y se sepa menos de todo, pero ya que se gastan en gilipolleces y programas bazofia nuestro dinero, podrían crear un espacio para enseñar las reglas gramaticales y mostrarle a los que no han tenido acceso a una educación adecuada, [y estos] puedan subsanar sus errores.

Aunque, por lo que leo en Canarias Ahora, la educación es algo que no le preocupa mucho a este gobierno. Esperaremos al otro.

De los talibanes dequeístas hablaremos en otra ocasión.<sup>11</sup>

(Saavedra, 2006)

Pero hay otras opiniones, tal como lo muestra un foro de comentarios sobre la lengua de *Yahoo México*:

*¿asi se escribe? “habemos personas que pensamos de otro modo”?*

Pero miren, si yo quiero decir, por ejemplo:

“habemos personas que pensamos de otro modo”, no hay otra forma de expresarlo así, pues yo lo que quiero expresar es que “hay” personas, pero como estoy dentro de ese grupo, me incluyo, no hablo de “otros” sino de nosotros... no sé si me explico...

si digo “somos personas que pensamos de otro modo”, me está dando otra condición, la del “ser”, pero aquí se trata del “haber”... me gustaría que un profesor nos aclarase a todos las dudas...

*Mejor respuesta - elegida por los votantes*

Aclaro, no soy profesor ni nada, solo digo lo que creo.

La palabra “habemos” por lo que he visto no existe. En ese caso lo más correcto tendría que ser “hayamos”, con lo que quedaría “hayamos personas que pensamos de otro modo”.

<sup>11</sup> Se respetó la tipografía empleada por el autor.

Para más información aquí te dejo la lista de las posibles conjunciones de “haber”.

*Otras respuestas*

- Hay personas que pensamos...

- que queeeeeeeeeeeee...

(*Yahoo! Respuestas*, 2011)

La primera opinión expresada aquí revela un motivo válido para emplear *habemos* en el habla. Todos los ejemplos registrados son del habla, o reflejan el habla. Y si se quiere hablar de las personas en general, pero de manera inclusiva, la forma *habemos* ofrece una manera cómoda de hacerlo. La respuesta a este comentario inicial se basa en el lenguaje escrito —claro, que en realidad la pregunta era si la palabra *habemos* puede escribirse—: “La palabra *habemos* por lo que *he visto* no existe”. Nótese el verbo: *ver*, no *oír*. Desde tiempos antiguos existe la opinión de que la lengua oficial y lo gramaticalmente correcto necesitan consagrarse por escrito, descontando los hábitos y motivos del habla.

Resumiendo el caso, quizá desde la creación misma de la forma impersonal *hay* (pronunciado y escrito como una sola palabra), y en todo caso desde el siglo xv, ha habido intentos de regularizar y personalizar el uso no auxiliar del verbo *haber*. Si bien debido a presiones normativas, la lengua escrita parece haberse depurado en gran medida de tales formas personales, las cuales parecen pervivir e incluso florecer en el habla, seguramente en algunos dialectos del español más que en otros, pero sin que ninguno esté completamente libre de ellas, a juzgar por los varios juicios y opiniones que hemos citado al respecto.

Por otra parte, no hay ningún indicio claro de que el uso de estas formas personales haya aumentado o disminuido a lo largo de los siglos; simplemente han convivido en el habla con la forma *hay*, considerada como estándar y correcta en la gramática escrita. Debe notarse cómo *hay* es de gran utilidad para la lengua escrita: aparte del tono objetivo e impersonal que permite establecer y su extrema economía formal —ambos rasgos muy apreciados en la escritura— observo que sirve para introducir, en el sintagma nominal que lo complementa, información nueva que se estima desconocida por el oyente, lector o interlocutor, y de interés para esta persona. Esta característica la comparte con la segunda construcción que se estudiará ahora en la lengua inglesa.

FALTA DE CONCORDANCIA CON *THERE IS/THERE ARE*

La construcción *there is/there are* en inglés es la traducción normal de *hay* en español, y es comparable con esta forma en varios sentidos. En ambos casos, una forma verbal se emplea impersonalmente en conjunción con una forma que originalmente era un adverbio de lugar, pero que ha perdido esta función, por lo cual ha adquirido un carácter anómalo que ha llevado a divergencias entre la gramática escrita y la oral. Dicha construcción es una de las más estudiadas por la lingüística inglesa, con inevitable variedad de opiniones. Se denomina construcción de *there* existencial o expletivo: existencial porque *there* introduce un sintagma nominal complemento y se afirma la existencia de alguna entidad desconocida por el receptor del mensaje; expletivo porque en el intento de racionalizar el comportamiento sintáctico de *there*, se llega a afirmar que no es un adverbio sino que asume funciones nominales al encabezar un sintagma nominal de sujeto, de igual manera que el pronombre impersonal *it*, y que está completamente vacío de sentido. Ambas explicaciones son parciales porque no consideran la doble realidad oral y escrita de *there* —como se verá más adelante.

La explicación expletiva encuentra varios inconvenientes en su intento de reconciliar *there* con reglas sintácticas normales. Para que funcione como cabeza de un sintagma nominal de sujeto vacío ligado por el verbo cópula *to be* a otro sintagma nominal complemento, tiene que funcionar de alguna manera como un pronombre. Las pruebas transformacionales normales lo confirman: *there* revela su función de sujeto en la inversión interrogativa y en preguntas de confirmación —las *tag-questions* del inglés—:

- Are *there* any apples in the bowl? (¿Hay manzanas en el frutero?)
- *There* are some apples in the bowl, aren't *there*? (Hay manzanas en el frutero, ¿no?)

El problema es que *there* nunca se puede ver como simplemente pronominal: conserva sus características de adverbio y, a diferencia de los pronombres, no lleva ninguna marca de número. En construcciones supuestamente paralelas, el pronombre impersonal *it* es singular y siempre rige formas verbales en singular (por ejemplo, *it is too late now; it is raining; it seems that they are coming*). *There* no es ni singular ni plural, por lo que no rige la concordancia en

esta construcción, la cual se hace con el sintagma nominal que sigue del verbo y que parece servir de complemento. Por otra parte, en tanto que los pronombres pueden funcionar como copias de sustantivos o sintagmas nominales (“*Those people* don’t know us, do *they?*”), *there* solo se copia a sí mismo. Será, cuando más, un seudo-pronombre. Las explicaciones gramaticales vigentes no resuelven la anomalía.

Otra dificultad es la interpretación semántica de *there*. La hipótesis expletiva descansa en una explicación de *there* como constituyente insertado en la oración:<sup>12</sup>

- a) Here are some fine examples of Baroque art.  
‘Aquí están algunos ejemplos magníficos de arte barroco’.
- b) Here *there* are some fine examples of Baroque art.  
‘Aquí hay algunos ejemplos magníficos de arte barroco’.

*There*, en principio, no significaría nada: sería un elemento vacío cuya única función será servir de sujeto porque la teoría sintáctica lo requiere. No obstante, los que han estudiado su función existencial no están de acuerdo.<sup>13</sup> Lo notable, en todo caso, es que la falta de concordancia en *there + is +* sintagma nominal pospuesto plural se considera incorrecto, a pesar de utilizarse con bastante frecuencia en el lenguaje hablado. Un factor que parece hacer más aceptable la falta de concordancia es la contracción oral de *there is* a *there’s* —de hecho la forma plena del verbo solo ocurre esporádicamente, incluso en estilo escrito—. A continuación se presentan algunos ejemplos:

*Letras de canciones*

- (a)  
Baby let me love you downnn  
*There’s* so many ways to love ya

<sup>12</sup> Aunque la gramática de Quirk y Greenbaum (1973) se refiere a esta construcción como “existencial” (p. 418, apartado 14.19), se sigue la hipótesis expletiva al presentar *there* como un elemento insertado. La gramática comunicativa de Leech y Svartvik (1975) retoma las explicaciones y ejemplos de Quirk y Greenbaum casi textualmente, y después la gramática generativa sigue con el mismo tipo de explicación.

<sup>13</sup> Véase el comentario acerca de este punto en Nam (2001: 134-135) quien le atribuye a *there* un sentido discursivo.

Baby I can break you downnn  
*There's* so many ways to love ya  
 I mean like, ooh myy gosh i'm soo in love  
 I found you finallyy, it make me want to say  
 Oh, oh  
 Ohh myy gosh.  
 (Usher, "Oh My Gosh")<sup>14</sup>

(b)  
*There's* only two types of people in the world  
 The ones that entertain, and the ones that observe  
 Well baby, I'm a put on a show kind of girl  
 Don't like the back seat, gotta be first.  
 (Britney Spears, "Circus")<sup>15</sup>

(c)  
 [...] She just paid her tab tipped the man and left me sittin' there  
 alone with him  
 And he said *there's* girls and *there's* women and *there's* ladies [...]  
 (Ed Bruce, "Girls, Women and Ladies")<sup>16</sup>

#### *Casos orales*

(a) Oh Look! *There's* Four Trick or Treaters!!!  
 (Blog "Our Family Adventure")<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> En [<http://www.directlyrics.com/usher-oh-my-gosh-lyrics.html>], consultado en noviembre de 2011. El uso de cursivas en todos los ejemplos de este apartado se trata de énfasis mío; la repetición de letras (por ejemplo, "downnn") es parte del texto original.

<sup>15</sup> En [<http://www.metrolyrics.com/circus-lyrics-britney-spears.html>], consultado en noviembre de 2011.

<sup>16</sup> En [<http://www.cowboylyrics.com/lyrics/bruce-ed/girls-women-and-ladies-24441.html#.T-DEzxxk8qY>], consultado en noviembre de 2011.

<sup>17</sup> En [<http://danandlojo.blogspot.mx/2011/10/oh-look-theres-four-trick-or-treaters.html>], consultado en noviembre de 2011.

- (b) *There's* three ways to do things, the right way, the wrong way and the way that I do it.  
(Robert De Niro, película "Casino")<sup>18</sup>

*Casos de textos escritos*

(a)

*There's* lots of things you can do in a Zoo career

A career at Taronga offers you interesting challenges and exciting rewards as well as the opportunity to make a difference to wildlife conservation. We employ people who are committed to providing the highest standard of service to our visitors and quality care for our animals. We are an Equal Employment Opportunity (EEO) employer and foster diversity in the workplace.

(Sitio web del Zoológico de Taronga, Australia)<sup>19</sup>

(b)

But *there's* several other state parks in Florida. Including Blue Springs Florida State Park. You haven't felt cold and refreshing water until you've been in a natural Florida spring. (*Orlando-Florida-Local.com*)<sup>20</sup>

(c)

*There's* several ways to pay off your mortgage early (*Gold Country Homes*)<sup>21</sup>

El uso de *there's* + SN plural también aparece en el siguiente par de ejemplos citados por profesores de lengua:

<sup>18</sup> En "The Best Movies Quotes", *Board of Wisdom*, [<http://www.boardofwisdom.com/togo/?start=31&viewid=1005&listname=Movies>], consultado en noviembre de 2011.

<sup>19</sup> En *Taronga Conservation Society Australia: About us: Careers*, [<http://www.taronga.org.au/about-us/careers/working-here/jobs-profile/theres-lots-things-you-can-do-zoo-career>], consultado en noviembre de 2011.

<sup>20</sup> En [<http://www.orlando-florida-local.com/bestfloridabeaches.html>], consultado en noviembre de 2011.

<sup>21</sup> Sitio en Internet de bienes raíces, con respuestas a cartas escritas por los clientes, en [<http://www.goldcountryhomes.com/sue-thompson/there-s-several-ways-pay-your-mortgage-early>], consultado en noviembre de 2011.

(1)

ESTUDIANTE:

I have a little problem with following dialogue in my exercises:

Question: I want to go out and abroad in London. What could your recommend?

Answer: There's several possibilities.

why do you say "there is" and not "there are?"

The same with: "There's masses to do"

is it just colloquial language or does there exist any special reason for saying it this way?

Detalles adicionales:

@Mr. Wright: Yes, of course you are right.

The visitors came from abroad, and wanted to go out and about.

Obviously I'm a little bit confused today. :-)<sup>22</sup>

(2)

PROFESOR:

I was in class the other day and asked the student how many papers he needed. He said four and I handed the papers to him saying, "There's four."

As I walked away I started thinking about it. And, I'm so confused I don't even know what my question is, other than why is there no verb agreement to the plural '4 sheets.'

Is this form different from 'there is...' for instance?<sup>23</sup>

Al pasar del tiempo presente al pasado, de igual manera se registran casos de la forma contraída *there's been* sin concordancia, pero la forma plena *there has been* alterna con ella, sobre todo en textos escritos o híbridos, que transcriben un estilo oral:

<sup>22</sup> "There's several possibilities", en [<http://www.italki.com/answers/question/49275.htm>], consultado en noviembre de 2011. Se conservaron los errores de ortografía, puntuación y gramática del texto original.

<sup>23</sup> "There's four.?", en [<http://www.eslhq.com/forums/esl-forums/english-questions/theres-four-3619/>], consultado en noviembre de 2011.

There's been *en textos orales*

- (a) *There's been* some interesting critical discussions of some design and product changes within Google Reader recently and I've kind of stayed out of it since I'm heads down on making big changes elsewhere. (*Blog en Google*)<sup>24</sup>
- (b) *There's been* too often times I've been up here rambling about stuff I shouldn't be talking about. (Transcripción de conferencia de prensa)<sup>25</sup>
- (c) *There's been* four billion years of organic, biological life. (Transcripción de una conferencia universitaria sobre química)<sup>26</sup>

There has been *en textos escritos o híbridos*

- (a) Womensport Queensland acknowledges whilst *there has been* improvements made in certain areas of sport and recreation in Australia for women, overall there continues to be disparity between the opportunities provided to women in sport and recreation in Australia compared to those men receive... (*Womensport Queensland*)<sup>27</sup>

---

<sup>24</sup> *Blog* de Chris Wetherell, en [<https://plus.google.com/101851274707291135260/posts/FipoiXvRaa3>], consultado en noviembre de 2011.

<sup>25</sup> "Alex Smith: 'There's been too often times I've been up here rambling about stuff I shouldn't be talking about.'", en [<http://49ers.pressdemocrat.com/2011/11/inside-the-49ers/alex-smith-theres-been-too-often-times-ive-been-up-here-rambling-about-stuff-i-shouldnt-be-talking-about/>], consultado en noviembre de 2011.

<sup>26</sup> "Transcript for Lee Cronin: Making matter come alive", en [<http://dotsub.com/view/9161044c-5ee0-406b-a94a-7b1a1dce6a0/viewTranscript/eng>], consultado en noviembre de 2011.

<sup>27</sup> Reporte para sesión del Senado sobre la participación de las mujeres en actividades deportivas y recreativas, 16 de junio de 2006, en [[https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:Uhw9kGaJ7BIJ:www.aph.gov.au/Parliamentary\\_Business/Committees/Senate\\_Committees?url%3Decita\\_ctte/completed\\_inquiries/200407/womeninsport/submissions/sub39.pdf+%22Womensport+Queensland+acknowledges+whilst+there+has+been+improvements+%22&hl=es419&gl=mx&pid=bl&srcid=ADGEESjBTsamRJ3crt1Ix2egucl1Qo3F3C9THl2zOJD207xp3uB8DPNccRLXcui557sQiP6EUMocqLFKIUfaGqmgGNK96mPt4n3jUAhGbEXLdVbb3vSsBDY5n7OdJl9ocd92924wC0&sig=AHIEtbTiL8g6RE9\\_4GyhNYdrNMZAgGvsPA](https://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:Uhw9kGaJ7BIJ:www.aph.gov.au/Parliamentary_Business/Committees/Senate_Committees?url%3Decita_ctte/completed_inquiries/200407/womeninsport/submissions/sub39.pdf+%22Womensport+Queensland+acknowledges+whilst+there+has+been+improvements+%22&hl=es419&gl=mx&pid=bl&srcid=ADGEESjBTsamRJ3crt1Ix2egucl1Qo3F3C9THl2zOJD207xp3uB8DPNccRLXcui557sQiP6EUMocqLFKIUfaGqmgGNK96mPt4n3jUAhGbEXLdVbb3vSsBDY5n7OdJl9ocd92924wC0&sig=AHIEtbTiL8g6RE9_4GyhNYdrNMZAgGvsPA)], consultado en noviembre de 2011.

- (b) At the present time the mode of transmission has not been established. It has been thought that the incubation may be as long as eight years but *there has been* cases of acute outbreaks which suggest that there is a shorter incubation period. (*HotSpot for Birds*)<sup>28</sup>
- (c) Hello my name is Miss Ashbury, We took our German shepherd dog to rendlesham forest on sunday just gone, on a lovely day we thought take girls and dog for a walk, we *was* totally unaware of this disease, our dog is normally fit and healthy but sadly got very ill on Monday night, she was given a 50 50 chance of survival by the vets from stowe vet group, she came home today but our argument is why aren't there warning signs up at every public notice if *there has been* cases reported since last summer. I phoned up and spoke to Mr roger woods from the forestry commission and to be honest he didn't really have an honest answer, he just said more signs were put up yesterday and started to put the blame on my dog catching it from another dog, Rendlesham forest should totally block off all entrances he said that not enough info from local vet groups have come forward to report this, this has to be stopped. Thank you Miss Ashbury. (*Blog Blue Cross for pets*)<sup>29</sup>

Mark Liberman (2005) nos ofrece un análisis detallado e interesante de *there's* y *there is*. Documenta la naturaleza oral del fenómeno de la no concordancia, mostrando que es más frecuente con la forma contraída oral *there's* que con *there is*: concluye que en el inglés norteamericano —donde hipotetiza que el fenómeno es más común— *there's* + sintagma nominal (SN) plural es ahora coloquial/informal, en tanto que *there is* + SN plural sigue siendo no estándar e incorrecto. Concluye también que *there's* se puede comparar con *where's* y *here's*, formas contraídas que también llevan SSNN en plural. Sería lógico pensar que el

<sup>28</sup> Hannis L. Stoddard, “Proventricular Dilatation Disease (PDD)”, reporte veterinario sobre una enfermedad aviar, en [<http://www.multiscope.com/hotspot/pdd.htm>], consultado en noviembre de 2011.

<sup>29</sup> En [<http://www.bluecross.org.uk/1936/report-a-comment.html?comment=197>], consultado en noviembre de 2011.

fenómeno es reciente, pero Liberman recoge numerosos ejemplos en un libro del siglo XVII,<sup>30</sup> como el siguiente:

Small *Water Yarrow* groweth much after the same manner, having five or six joints in the stem, at each of them **there is** several fine small green and winged leaves [...] *Heads* or *husks* of Flowers, are those things, out of which Flowers grow, of which **there is** several shapes, forms and fashions.

Asimismo, la cita famosa “*There’s* folks ‘ud stand on their heads and then say the fault was i’ their boots” podría pensarse que fuera del siglo XXI si no se supiera que es de la célebre autora inglesa del siglo XIX, George Eliot.<sup>31</sup>

Por la amplia distribución geográfica de los ejemplos citados y la frecuencia notable de tales formas en Australia, no se puede considerar el fenómeno de la no concordancia como particularmente norteamericano. ¿Se trata de un fenómeno oral? Tiene ese origen, sin duda, como Liberman señala, por el uso frecuente de la contracción, pero con vías de transmisión por textos, tanto orales como escritos. Llama la atención su presencia en letras de canciones y en películas, medios que suponen ser particularmente eficaces para su difusión. También llama la atención su presencia en textos de estilo escrito, en forma no contraída (los ejemplos de *there has been*, no *there’s been*).

Lo más notable es que las formas con y sin contracción, con y sin concordancia, han convivido en la lengua durante siglos, y que incluso pueden presentarse en un mismo texto. Difícilmente se puede explicar esta convivencia multiseccular como evidencia de un cambio lingüístico en curso, a la manera de tantos fenómenos estudiados por la sociolingüística variacionista, porque, a juzgar por la evidencia de la que se dispone, a lo largo de los siglos no parece haber existido ningún cambio sustancial. Se trata, pues, de un fenómeno plurifacético, que parece razonable atribuir a la operación simultánea de dos normas gramaticales: la del habla y la de la escritura.

---

<sup>30</sup> Tomado de Randle Holme (1688), *An Accademie of Armory Or A Store House of Armory & Blazon Containeing all thinges Borne in Coates of Armes Both Forraign and Domestick. With the termes of Art used in each Science*. El énfasis en negritas es mío; las cursivas son parte del original.

<sup>31</sup> De su novela *Adam Bede* (1859), cap. 18. La obra completa se puede consultar en [<http://www.gutenberg.org/files/507/507-h/507-h.htm#link2HCH0018>].

En el inglés escrito, la estructura *there is/are* + SN constituye una cómoda fórmula para presentar información nueva e importante en el SN, y como Halliday (2002) observa, el SN es el constituyente más importante en la escritura. El hecho de que el verbo cópula concuerde con este SN pospuesto no es la opción más normal para el inglés, que generalmente coloca el sujeto antes del verbo, pero a fin de cuentas no resulta difícil procesarla en la lengua escrita.

El ojo del lector tiene tiempo para procesar esta concordancia entre dos constituyentes contiguos; la inversión del sujeto es una de varias inversiones del orden sintáctico que ha conocido la lengua en el transcurso de su historia, de las cuales la más normal y frecuente es la interrogativa. La lengua literaria ha explotado notablemente las inversiones con fines retóricos. Parece lógico, entonces, desde la perspectiva de la escritura, postular una regla de inserción de *there*, conservando la concordancia preexistente, descontar los casos de falta de concordancia como descuido del habla y considerar la forma *there's* como una forma fosilizada. Chomsky adopta el siguiente punto de vista:

[...] agreement with the associate is sometimes overridden, as for example in *there's three books on the table, there's a dog and cat in the room* (vs. *\*a dog and cat is in the room*). The phenomenon, however, seems superficial: thus it does not carry over to *\*is there three books...*, *\*there isn't any books...*, and so on. The form *there's* simply seems to be a frozen option, not relevant here. (1995: 384)

En suma, *there's* sería un automatismo superficial que no pone en riesgo la regla de concordancia en la gramática profunda. Para algunos, quizá muchos, anglohablantes la observación de Chomsky es correcta: utilizan la forma no concordante *there's* a la vez que conservan la regla de concordancia. Pero solamente he podido documentar un ejemplo de ello, en el siguiente comentario de un lector sobre un artículo de periódico electrónico:

I doubt it —it is an election year— but even it wasn't —I don't think so— find something else to bash Obama on —*there's* lots of things *aren't* there? this isn't one.<sup>32</sup>

<sup>32</sup> Periódico *Star Tribune*: comentario al artículo “Obama ousts McChrystal from Afghan command, chooses Iraq war architect Petraeus as successor”, 23 de junio de 2010, en [http://

Sin embargo, el argumento de Chomsky no considera las formas no concordantes, no contraídas que he documentado y que claramente no son fósiles. Hay que apuntar también que en la gran mayoría de los casos la falta de concordancia con el sintagma pospuesto puede interpretarse como la imposición, perfectamente regular, de otra concordancia alternativa: la del pseudo-sujeto *there* con el verbo que le sigue, respetando la secuencia sintáctica más normal en inglés, de izquierda a derecha. En otras palabras, en términos de secuencia sintáctica,<sup>33</sup> de especial importancia en la gramática del habla,<sup>34</sup> el uso de *there's/there is* no constituye la suspensión de las reglas gramaticales, sino al contrario, la aplicación de ellas.

En uno de los estudios generativos más perspicaces de las construcciones expletivas en inglés, Shütze resalta la importancia de cuestiones de secuencialidad y de acentuación, es decir, de factores de la gramaticalidad oral, aunque no los identifica como tales. Respecto a la no concordancia argumenta que: “If plural agreement in ECS with coordinate NP associates is really part of the grammar of English, why is it being overridden in these environments? I argue that [they...] are a result of sequential processing” (1999: 472).<sup>35</sup> Señala, además, que las formas plenas *there is, there was, there has been*, etcétera, sin concordancia, solo se estiman en alguna medida aceptables en casos en los que la contracción *there's, there [wuz], there's been*, hubiera sido posible. Es adecuado, entonces, considerarlas como casos en los que el lenguaje escrito restituye la forma plena a partir de las formas contraídas orales.

El mecanismo oral que explicaría la contracción es la *desacentuación* (pérdida de prominencia prosódica). La explicación parece enteramente acertada y en el contexto de la gramática oral ofrece una alternativa interesante a la supuesta

---

comments.startribune.com/comments.php?d=asset\_comments&asset\_id=96964564&sort=E&section=/nation&start=550], consultado en noviembre de 2011.

<sup>33</sup> Parte de la estructura de superficie, de acuerdo con la gramática generativa chomskiana.

<sup>34</sup> Según el texto de Halliday (2002: 350), el habla se caracterizaría por significados relacionados secuencialmente (“serially”). La secuencialidad sintáctica será, entonces, también de primera importancia para la gramática del habla.

<sup>35</sup> “Si la concordancia en plural de las construcciones expletivas con los sintagmas nominales coordinados asociados realmente forma parte de la gramática del inglés, ¿por qué se está suprimiendo en tales entornos? Sostengo que [ellos...] son el resultado de un procesamiento secuencial” (traducción propia).

regla de inserción de *there*. El *there* expletivo o existencial es un adverbio deíctico de lugar que por *desacentuarse* en la construcción en cuestión ha perdido su valor deíctico y sirve como simple introducción del tema SN plural. Es decir que el punto de partida es simplemente la construcción locativa con inversión, como en los siguientes ejemplos (la acentuación se indica con mayúsculas):

- a. HERE comes the sun (Aquí viene el sol)
- b. THERE are the papers you were looking for (Allí están los papeles que buscabas)

Al trasladar el acento, en el segundo ejemplo, hacia *papers*, la función semántica y sintáctica de *there* cambia:

THERE are the papers you were looking for (valor deíctico de lugar; los papeles están en el lugar que estoy señalando)

There are the PAPERS you were looking for (valor existencial o de presentación; afirmo la existencia de los papeles y los presento como tema discursivo).<sup>36</sup>

El *there* expletivo puede verse, pues, como el resultado de un simple traslado de acento, sin inserción de nada. Nótese, además, que en la construcción locativa con inversión el verbo *to be* puede o no concordar con el SN pospuesto. Ambas soluciones son posibles, de acuerdo con el estilo (más o menos oral) que se quiera adoptar. El verbo *to be* en este contexto es una simple cópula cuya flexión singular/plural no importa, excepto si se acentúa enfáticamente.<sup>37</sup> En inglés, la contracción de *to be* con pérdida parcial de la flexión es una solución perfectamente lógica. Sin embargo, por razones fonológicas es más fácil contraer el singular *there is* a *there's* que el plural *there are* a *there're*. De ahí la preferencia por la forma singular.

<sup>36</sup> Estos ejemplos son inventados para fines ilustrativos y explicativos.

<sup>37</sup> En casos como “There IS a book on the desk” o “There ARE papers on the desk”, la acentuación favorece la concordancia con el SN pospuesto.

En este marco de reflexiones resulta interesante el segundo de los ejemplos de los profesores de lengua citados en párrafos anteriores. El profesor da a un alumno en clase las cuatro hojas de papel que pide y dice sin reflexionar “There’s four”. Obviamente se trata de un conjunto, el conjunto de cuatro hojas pedidas por el alumno. ¿Pero esto sería motivo suficiente para usar el verbo en singular? En realidad resulta más natural decir “There’s four” que “There are four” en este contexto en que el profesor realiza la acción de pasar cuatro hojas a su alumno. Aquí, *there* conserva todo su valor deíctico y *se acentúa*: señala al interlocutor que allí en sus manos, o en su escritorio, tiene cuatro hojas, un objeto físico, lo que pidió. Este caso es muy diferente al de una enumeración (el *there* expletivo): “Look, there are four sheets on your desk” (Mira hay cuatro hojas en tu escritorio. ¿Por qué me dices que son solo tres?). En la enumeración *there* no se acentúa y pierde su valor de adverbio deíctico de lugar.

Al pasar del lenguaje hablado al escrito, la distinción entre *there* deíctico y no deíctico se opaca, y la necesidad (rítmica) de contraer el verbo cópula se pierde. Más bien, las normas ortográficas se inclinan a no hacer la contracción, a conservar la forma verbal plena, reconocible y nítida sobre el fondo blanco de la página. En las divergencias entre hablantes sobre *there’s*, *there is* y *there are* no se trata, pues, de ignorancia ni de incorrección, sino de exigencias semánticas diferentes en ambos lenguajes y los modos que integran. ¿Somos capaces de construir un concepto de lengua, de sistema, de gramaticalidad, que cubra ambos? Por lo visto, el profesor de lengua del primer ejemplo de *there’s* citado antes estaba bastante confundido al respecto. Y sobre *there is/there are*, la confusión reina en los foros de Internet, particularmente entre hablantes no nativos que están tratando de aprender el inglés. Como observa uno de ellos: “Native speakers don’t care too much about the grammar as long as they understand each other. However, when they are serious about the grammar, they are very good at it”.<sup>38</sup>

---

<sup>38</sup> “Los hablantes nativos no se preocupan mucho por la gramática con tal que se entiendan unos a otros. Sin embargo, cuando toman la gramática en serio, la utilizan muy bien” (traducción propia). La cita proviene de *Italki*, en [<http://www.italki.com/answers/question/49275.htm>], consultado el 8 de noviembre de 2011.

## PAUTAS DE LA GRAMÁTICA DEL HABLA Y LA CAMBIANTE RELACIÓN DEL HABLA CON LA ESCRITURA

Se han comentado dos construcciones del español y del inglés que parecen revelar la coexistencia de normas escritas y orales en pugna. Para comprender un poco mejor esta coexistencia, ahondaré en dos características fundamentales de la gramática oral para esclarecer cómo se perfilan las relaciones entre esta y la gramática del lenguaje escrito. En primer lugar, se tuvo ocasión de destacar la importancia de la deixis en el último ejemplo de *there is/there are* de la sección anterior.

Cabe mencionar que la deixis es una de las bases del lenguaje oral en situaciones comunicativas reales; influye en áreas esenciales de la gramática, incluyendo el sistema de tiempos verbales, el uso de pronombres personales, así como expresiones de tiempo y lugar. Ahora bien, la significación que los hablantes atribuyen a *aquí, ahora, estoy, he estado, estuve, yo, tú, nosotros*, etcétera, y la relación entre estas formas lingüísticas y otras comparables depende de la situación comunicativa en la que se encuentran, como también de la relación que establecen con sus interlocutores. A veces se dan descripciones simplificadas y fragmentarias de la deixis en las gramáticas: se menciona la deixis temporal, espacial, personal y discursiva como si se tratara de sistemas separados.

En realidad, todas estas formas de la deixis son aspectos de un gran sistema interactivo que establece, por negociación de los participantes en una interacción comunicativa, un campo déictico que puede ser más o menos excluyente o incluyente, más o menos amplio, haciendo referencia no solo al aquí y ahora de la situación concreta en que uno o varios participantes se encuentran cara a cara, sino también a campos de experiencia compartida e incluso a categorías más abstractas. En el lenguaje hablado, la referencia déictica puede funcionar perfectamente en diferentes grados de abstracción a la vez.

Considérese el siguiente ejemplo: imaginemos el caso de un estudiante mexicano, Juan Pérez, que está hablando con su amigo Rafael en un salón de clases en la universidad, un lunes a las 5 de la tarde. Obviamente su plática puede hacer referencia a esta situación concreta del salón de clases en la tarde en cuestión, pero también puede trascenderla estableciendo un campo referencial que incluyera, digamos, lo que ha sucedido en su ciudad durante los últimos meses, sabiendo que tanto él como su interlocutor han vivido directamente los

hechos en cuestión. Luego podría abstraer sus comentarios hacia el escenario nacional o mundial hablando de la actitud o de las experiencias de los estudiantes en general, o de los jóvenes, de los mexicanos o de cualquier otra categoría que le pareciera relevante. Cada uno de estos planos de menor o mayor abstracción, de menor o mayor generalidad, en la medida en que Juan asume una experiencia compartida con Rafael, y Rafael con Juan, puede involucrar deixis.

Para algunos lingüistas, la deixis se limita a la situación comunicativa inmediata y concreta del *yo* emisor con el *tú/usted* interlocutor. No obstante, los estudios del discurso conversacional en Fonte, Villaseñor y Williamson (2010, 2011) han demostrado que la deixis se extiende a campos mucho más amplios, con tal de que estos campos de referencia sean compartidos de alguna manera por emisores e interlocutores. Lo que en concreto se destaca en dichos estudios de la deixis personal en la conversación<sup>39</sup> es la gran variedad de formas verbales y pronominales<sup>40</sup> utilizadas, así como la flexibilidad con la que se pasa de unas a otras, en diferentes planos de abstracción. Como ejemplo típico se puede citar el siguiente comentario de un joven estudiante mexicano sobre las mujeres que se inscriben en la universidad con el simple propósito de conseguir marido:

[...] hablando de lo que es la mentalidad general *tú sabes* que por ejemplo eeh se inscribe una novia ¿no? aquí en la universidad o sea un novio y *duras* con él dos tres cuatro años pero no *te casas* con él/ *estuviste* perdiendo tu tiempo// o sea lo que *se piensa* lo que *se siente* es que *la mujer pierde* su tiempo en cuanto *aaa* queee a cierta edad ya no se puede casar y *el hombre se casa* cuando quiere ¿no? eso es la mentalidad que existe [...]<sup>41</sup>

Esta progresión tan rápida desde un *tú* específico (dirigido a la interlocutora) a una segunda persona generalizada (que excluye a la interlocutora) a un *se*

<sup>39</sup> Fonte y Williamson (2010, 2011); Fonte, Williamson y Villaseñor (2010).

<sup>40</sup> Los pronombres personales de sujeto en nuestros datos se emplean con plena funcionalidad. No significa lo mismo decir “yo creo” que “creo”, ni “tú sabes” que “sabes”, a pesar de las conclusiones que a veces se sacan del hecho de que el español es una lengua “de sujeto nulo” (*pro-drop*).

<sup>41</sup> Véase Fonte, Williamson y Villaseñor (2010: 143-144) (énfasis en cursivas propio). Las transcripciones “peroo”, “aaa” y “queee” indican alargamiento vocálico.

indefinido puede ser desconcertante a primera vista (¿será realmente coherente, será propiamente gramatical?). El problema consiste en que el ritmo del habla sigue pautas muy diferentes a la organización del lenguaje escrito.

El ritmo frástico y entonacional es la segunda característica de la organización gramatical del habla que quiero mencionar. Es en las correspondencias que podemos establecer o no entre las secuencias de frases fónicas, organizadas en estructuras entonacionales y las estructuras oracionales de la gramática escrita, donde se puede apreciar el núcleo de la relación entre gramática del habla y de la escritura.

El ritmo del habla en la conversación espontánea puede evidenciar enormes variaciones, pero en géneros discursivos específicos seguirá pautas definidas que pueden coincidir con la estructuración sintáctica escrita o apartarse de ella, según el género en cuestión. Hoy en día los géneros mediáticos, por su prominencia y familiaridad en nuestra vida diaria, son idóneos para explorar esta relación.

En un breve estudio exploratorio del ritmo y de la entonación en dos géneros orales televisivos, el boletín meteorológico y el reportaje noticioso (Williamson, 2009), se detectó que en el primero las fronteras entre frases fónicas no correspondían en absoluto con las fronteras entre oraciones, en tanto que en el segundo sí. Mientras que el boletín meteorológico evidencia una cohesión basada en un ritmo oral expresivo marcado por *picos* entonacionales, el reportaje noticioso muestra una serie de *contornos* entonacionales regulares que marcan un orden narrativo lógico.

Otro género narrativo no mediático, la narración oral espontánea, que se incluyó como punto de comparación, reveló tener una solución intermedia entre los dos. Para comprender el funcionamiento del ritmo, tempo y entonación en distintos tipos de textos y géneros —y de ahí su funcionalidad semántica y su relación con la gramaticalidad— se necesita disponer de más estudios acerca de la fonología frástica y entonacional de nuestras lenguas. La ventaja en la actualidad es que existen cómodos instrumentos computarizados para hacerlo.

Sin embargo, aun con la ayuda de la computadora, el estudio sistemático de las relaciones entre habla y escritura sigue siendo un gran desafío. Enfocarlas a través de géneros comunicativos específicos parece ser una buena estrategia, pero hay que tener en cuenta que los géneros evolucionan, no solo por el desarrollo general de las culturas y las sociedades, sino por los tipos específicos de

contacto que los usuarios de una lengua establecen con ella. Sin duda alguna, las nuevas tecnologías electrónicas han ejercido una influencia determinante al cambiar nuestra relación con el lenguaje.

Actualmente es más fácil que nunca combinar texto verbal con imágenes, colores, movimiento y música en nuestros mensajes, al grado que la definición misma de lo que es escritura ha cambiado. Las innovaciones en los medios electrónicos influyen, a su vez, en los medios impresos. En una primera plana de periódico, por ejemplo, se emplean varios medios tipográficos como tipos y tamaños de letra y mayúsculas, para destacar y ordenar visualmente las distintas partes del texto, a la vez que se recalca su coherencia y claridad. Por su parte, el manejo de diferentes formas tipográficas es ya una práctica establecida en los *blogs*, foros y *chatrooms*, como se aprecia en el primero de los ejemplos de *habemos* en español que se citó en párrafos anteriores:

“Porque *habemos* personas que solo entendemos x Las MALAS!!”  
(*Facebook*, véase nota 5)

La ortografía del mundo moderno está cambiando, y sobre todo en los medios electrónicos las distinciones entre letras, palabras y símbolos pictóricos comienzan a reducirse o a desaparecer, como en los siguientes ejemplos de la marca XOXO, en los que los símbolos de cruz y círculo se funden con las letras ‘x’ y ‘o’ en una fórmula de despedida epistolar de tono afectuoso y luego se explotan por su valor pictórico, su forma y sus colores, y hasta se reciclan en expresiones artísticas, como en el ejemplo del cuadro de Jessica Lichtenstein, en el que aparecen las letras como ventanas a un mundo pictórico (figura 1).

Tales tendencias cambian nuestra relación con el lenguaje escrito y con el habla. En los ejemplos antes estudiados, se ha aludido brevemente a los géneros híbridos, concretamente en el marco de las fusiones de lenguaje escrito con el habla. Hoy más que nunca, por presiones de tiempo, nos vemos obligados a escribir como si estuviéramos hablando, en los mensajes electrónicos y los *blogs* de Internet, por ejemplo.

Dos ejemplos del logotipo de la marca XOXO<sup>42</sup>

Figura 1



Figura 2



<sup>42</sup> Fuente: sitio web de XOXO [<http://xoxo.com>] y página oficial de Jessica Lichtenstein [<http://www.gallerynine5.com/artista/jessica-lichtenstein-artworks>], consultado en abril de 2013.

La “carta” de “Miss Ashbury” citada anteriormente es un caso patente. Solo es “carta” en el sentido que la autora siente que es apropiado dirigirse al *blog* en forma epistolar. En realidad, lo que ella quiere comunicar es una queja, una protesta por lo que le ha pasado a su perro en un idílico paseo campestre. El estilo y el ritmo rápido e insistente que “oímos” al leer la “carta” son puro lenguaje hablado, cuyo tono y sabor se ha tratado de reproducir en la siguiente traducción:

Hola mi nombre es Miss Ashbury, El domingo pasado llevamos a nuestro pastor alemán al bosque de Rendlesham, era un día bonito y pensamos ok llevemos a las niñas y al perro a pasear, no teníamos ni idea de esa enfermedad, nuestro perro normalmente está muy sano y muy bien de salud, pero desgraciadamente se puso muy enfermo el lunes por la noche, los veterinarios del grupo Stowe le daban un 50 por ciento de posibilidades de sobrevivir, hoy regresó a casa pero lo que decimos nosotros es por qué no ponen letreros en todos los sitios públicos para avisar a la gente si *han habido* casos reportados desde el verano pasado. Llamé por teléfono y hablé con el señor Roger Woods de la Comisión Forestal y la verdad no me convenció su respuesta, nada más dijo que ayer pusieron más letreros y luego quiso echarle la culpa a mi perro que lo había contagiado otro perro, deberían bloquearle todas las entradas al bosque de Rendlesham dijo que no habían recibido suficientes datos de reportes de esto de los grupos de veterinarios locales, esto no puede seguir así. Gracias Miss Ashbury.<sup>43</sup>

¿Ejemplo extremo de falta de cultura? Algunos dirían que sí, pero hay que admitir que Miss Ashbury sabe comunicar su mensaje eficazmente. Se debe admitir también que nuestros medios de comunicación, los modos que escogemos para comunicar nuestros mensajes y nuestros significados están cambiando a un ritmo cada vez más veloz.

Se han considerado aquí unos fenómenos lingüísticos “incorrectos” o “no estándar”, pero por lo visto el juicio cambia según se trate del lenguaje hablado o escrito. El grado de aceptabilidad de los fenómenos varía según la persona. Si

---

<sup>43</sup> Véase la nota 29 para la fuente.

los juicios lingüísticos pueden variar de esta manera, quizá también pueda aceptarse un modelo gramatical para nuestra(s) lengua(s) que integre tanto diversidad como cambio y evolución. Diversidad, porque, como se ha tratado de demostrar, el equilibrio establecido entre la norma escrita y la hablada varía según el género comunicativo empleado; cambio, porque evolucionan los géneros y modos empleados en la comunicación, las actitudes lingüísticas de los hablantes, y en última instancia, la(s) lengua(s) misma(s).

Algunos lingüistas desearán como inútiles o irrelevantes las complejidades del uso del lenguaje referidas en este estudio, e insistirán en estrategias de simplificación y depuración para formular sus observaciones gramaticales con la debida precisión científica. Pero para los que no buscan la precisión como criterio único y quieren formular gramáticas más acordes con la realidad evolutiva y divergente de la comunicación verbal, ha llegado el momento de hacerse nuevas preguntas sobre las bases mismas de su(s) modelo(s) de descripción gramatical. Afirman Bob Hodge y Gunther Kress en su libro pionero *Language as Ideology* (1993) que “La gramática de una lengua es su teoría de la realidad”.<sup>44</sup> Nada menos. Una teoría que, más allá de preconceptos axiomáticos e ideas fijas, debería permitir una reflexión crítica constante sobre lo que fue, lo que es y lo que será la organización de la comunicación verbal. Nada menos. En esta perspectiva, la consideración de la compleja y contenciosa relación entre gramática del habla y de la escritura no es un obstáculo incómodo, es una necesidad.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Alcina Franch, Juan y José Manuel Blecua (1975), *Gramática española*, Barcelona, Ariel.
- Chomsky, Noam (1995), *The Minimalist Program*, serie *Current Studies in Linguistics*, vol. 28, Cambridge, Massachusetts, The MIT Press.
- Fonte Zarabozo, Irene y Rodney Williamson (2011), “Hacia una redefinición de la deixis personal en el español oral: un estudio conversacional”, en Lars Fant y Anamaría Harvey (eds.), *El diálogo oral en el mundo hispanohablante*.

---

<sup>44</sup> “The grammar of a language is its theory of reality” (Hodge y Kress, 1993: 7).

- Estudios teóricos y aplicados, serie Lengua y Sociedad en el Mundo Hispánico*, vol. 28, Madrid/Fránkfort del Meno, Iberoamericana/Vervuert, pp. 67-94.
- Fonte Zarabozo, Irene y Rodney Williamson (2010), "Evaluation, interpersonal meaning and co-construction in oral narratives by Mexican adolescents", en Dale April Koike y Lidia Rodríguez-Alfano (eds.), *Dialogue in Spanish: Studies in Functions and Context*, serie *Dialogue Studies*, vol. 7, Ámsterdam/Filadelfia, John Benjamins Publishing, pp. 89-116.
- Fonte Zarabozo, Irene; Rodney Williamson y Leticia Villaseñor (2010), "Riqueza y variación de la deixis personal en la conversación: un estudio de caso", en Irene Fonte y Lidia Rodríguez-Alfano (comps.), *Perspectivas dialógicas en estudios del lenguaje*, San Nicolás de los Garza, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Autónoma de Nuevo León, pp. 125-156.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood (2002), "Spoken and written modes of meaning", en Michael Alexander Kirkwood Halliday y Jonathan J. Webster (eds.), *On Grammar*, Londres, Continuum, pp. 323-351.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood (1978), *Language as social semiotic: The Social Interpretation of Language and Meaning*, Londres/Baltimore, Edward Arnold/University Park Press.
- Hodge, Robert Ian Vere (en prensa), *Analysing Language and Social Meaning: An Introduction*, Londres, Continuum.
- Hodge, Robert Ian Vere y Gunther Rolf Kress (1993), *Language as Ideology*, Londres, Routledge & Kegan Paul Books.
- Kress, Gunther Rolf (2010), *Multimodality: A Social Semiotic Approach to Contemporary Communication*, Londres, Routledge.
- Kress, Gunther y Theo van Leeuwen (2001), *Multimodal Discourse: The Modes and Media of Contemporary Communication*, Londres, Edward Arnold.
- Leech, Geoffrey y Jan Svartvik (1975), *A Communicative Grammar of English*, Harlow, Essex, Longman.
- Lieberman, Mark (2005), "When 'there's' isn't 'there is'", en *Language Log*, en [<http://itre.cis.upenn.edu/~myl/languagelog/archives/002447.html>], consultado en noviembre de 2011.
- Linell, Per (2005), *The Written Language Bias in Linguistics: Its Nature, Origins and Transformations*, Londres, Routledge.
- Linell, Per (sin fecha), *The Written Language Bias in Linguistics*, en [<http://langs.eserver.org/linell/>], consultado en enero de 2012.

- Nam, Wahn (2001), "Semantics of the *There* Construction in English", en *The Linguistic Association of Korea Journal*, vol. 9, núm. 1, pp. 133-144.
- Quirk, Randolph y Sidney Greenbaum (1973), *A University Grammar of English*, Harlow, Essex, Longman.
- Radford, Andrew (1988), *Transformational Grammar: A First Course*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Real Academia Española, Comisión de Gramática (1973), *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- Saavedra, Fran J. (2006), "Habían personas que no sabían usar el verbo haber", en *Crónicas de Esperantia*, Canarias, en [<http://www.esperantia.com/2006/10/haban-personas-que-no-saban-usar-el.html>], consultado en noviembre de 2011.
- Schütze, Carson T. (1999), "English expletive constructions are not infected", en *Linguistic Inquiry*, vol. 30, núm. 3, verano, pp. 467-484, en [<http://www.ai.mit.edu/projects/dm/bp/schutze.pdf>], consultado en noviembre de 2011.
- Van Leeuwen, Theo (2005), *Introducing Social Semiotics: An Introductory Textbook*, Londres, Routledge.
- Volosinov, Valentin Nikolaevich (1973 [1929]), *Marxism and the Philosophy of Language*, traducción de Ladislav Matejka e Irwin Robert Titunik, Nueva York, Seminar Press.
- Williamson, Rodney (2009), "Algunas reflexiones sobre géneros discursivos y ritmo textual", en Martha Shiro, Paola Bentivoglio y Frances D. Erlich (eds.), *Haciendo discurso: homenaje a Adriana Bolívar*, Caracas, Facultad de Humanidades y Educación-Universidad Central de Venezuela, pp. 175-192.
- WordReference.com (2006), *Language Forums*, en [<http://forum.wordreference.com/showthread.php?t=141015&langid=5>], consultado en noviembre de 2011.
- Yahoo! Respuestas* (2011), "¿asi se escribe? 'habemos personas que pensamos de otro modo?'", en [<http://mx.answers.yahoo.com/question/index?qid=20110114220006AAi2IXw>], consultado en noviembre de 2011.